

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Pequeño debate psiquiátrico sobre la toxicomanía.

Naparstek, Fabián.

Cita:

Naparstek, Fabián (2008). *Pequeño debate psiquiátrico sobre la toxicomanía*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/586>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/qQd>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PEQUEÑO DEBATE PSIQUIÁTRICO SOBRE LA TOXICOMANÍA

Naparstek, Fabián
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El siguiente trabajo se centra en una discusión medular sobre la relación del consumo de tóxicos y la locura. En esa discusión hay dos posiciones contrapuestas que marcan dos tendencias diferentes sobre dicha relación. Se hace referencia allí al disenso sobre la identidad o diferencia entre la locura y las intoxicaciones. En una posición se presenta una identidad total entre locura e intoxicación y en el otro caso se los separa de manera radical. Los mayores exponentes de esta controversia son Moreau de Tours y Charles Lasègue. Mientras Moreau de Tours pone el énfasis en la manía para definir a la locura, la intoxicación queda totalmente pegada a esta entidad clínica. Del otro lado cuando Lasègue pone el énfasis en la alucinación, el delirio y el fenómeno de certeza, la locura se separa de la intoxicación. Mas allá de encolumnarse detrás de uno o de otro autor me parecía importante destacar este dato que a mi gusto se ajusta a la clínica. En tanto la manía como dato clínico acerca la psicosis a los fenómenos de intoxicación, la clínica de los fenómenos elementales permite establecer distinciones más sutiles.

Palabras clave

Psicosis Toxicomanías

ABSTRACT

A LITTLE PSYCHIATRIC DEBATE ABOUT TOXIC MANIAS

This paper focuses a medullar discussion about the relationship between toxic consuming and madness. Out of this discussion there are two opposite positions that show different tendencies on this relation. There is a disagreement about the identity or the difference between madness and intoxications. One position presents a total identity between madness and intoxications. The other position separates them radically. Main exponents of this controversy are Moreau de Tours and Charles Lasègue. Whereas Moreau de Tours emphasizes mania to define madness, intoxication gets very close to it. On the other side, when Lasague empathizes hallucination, delirium and certain phenomenon, madness gets separated from intoxication. Beyond taking part for one or the other author, I think it is important to highlight this data, as far as it is adjusted to clinic to me. Since mania as a clinical sign gets psychosis and intoxication phemonomenon close, elemental phenomenon clinic allows finer distinctions.

Key words

Psychosis Toxic manias

La relación entre manía y consumo que Freud describe en su obra y la forma en que aborda el uso de narcóticos en su época tiene un claro antecedente en la psiquiatría. Este trabajo intenta situar en su recorrido un punto central de dicho antecedente.

Las toxicomanías se han instalado como tema psiquiátrico no hace mucho tiempo y su rápida masificación a partir de los años sesenta ha hecho que cada vez mas la psiquiatría se ocupe de ellos. Sin embargo, ya tiempo antes la psiquiatría hace referencia al consumo de drogas a partir de la relación entre locura y manía y fundamentalmente "en la discusión sobre la manía aplicada a la problemática de los trastornos de los actos impulsivos" (Santiago, 2000, p.103). Ahora bien, independientemente de los detalles y pormenores de esta historia en el saber psiquiátrico me quiero detener especialmente en los puntos que destaquen

la relación entre la toxicomanía y el alcoholismo con la locura. En este sentido me voy a centrar en una discusión medular sobre la relación del consumo de tóxicos y la locura. En esa discusión voy a tomar dos posiciones contrapuestas que marcan dos tendencias diferentes sobre dicha relación. Me refiero al discurso sobre la identidad o diferencia entre la locura y las intoxicaciones. En una posición se presenta una identidad total entre locura e intoxicación y en el otro caso se los separa de manera radical. Los mayores exponentes de esta controversia son Moreau de Tours y Charles Lasègue. Hay que decir que dicha controversia se encuentra enmarcada por una discusión mayor entre organogénesis y psicogénesis. Efectivamente, la posición de Moreau de Tours había homologado las consecuencias de la intoxicación de haschich con el delirio para sostener las teorías organogenetistas que se sustentan a partir del descubrimiento de la parálisis general por Antoine-Laurent Bayle. A su vez, el estudio de Moreau de Tours es el antecedente más claro y fuerte para los estudios de "psicosis experimentales", provocados por el consumo de diferentes drogas. Desde la otra posición Charles Lasègue responde separando claramente uno de otro. A partir de la descripción del Delirio Crónico de Persecución se encarga de subrayar las diferencias con los fenómenos producidos por la intoxicación alcohólica.

Veamos, en primer lugar, como lo propone Moreau de Tours. En su texto "Del haschich y la alienación mental" (Moreau de Tours, 1998, p. 21 a 30) se proyecta experimentar él mismo con haschich para "iniciarse en los misterios de la alienación" (Moreau de Tours, 1998, p. 23). Esta idea de experimentar directamente como forma de conocimiento no era un proyecto aislado en su época. Para tener un panorama del contexto histórico donde aparecen estas investigaciones, cabe consignar aquí que Moreau de Tours ha liderado el llamado "club de los Haschischiens" que se reunía y consumían en un hotel de estilo barroco conocido hacia 1840 como Hôtel Primodan situado en el 17 quai d'Anjou, en la isla de San Luis en París. Muchos de sus miembros eran personalidades destacadas de su época. Entre ellos se encontraban Honoré de Balzac, Alexandre Dumas, Théophile Gautier, Gérard de Nerval y Charles Baudelaire (Rudgley, 1999, p. 94). Según el autor es el medio más poderoso para conocer de adentro y de manera precisa a la locura. En efecto "el haschich le deja al que se somete a su extraño influjo el poder de estudiar en sí mismo los desórdenes morales que caracterizan a la locura, o al menos las principales modificaciones intelectuales que son el punto de partida de todos los tipos de alienación" (Moreau de Tours, 1998, p. 25). Ahora bien, en su concepción de la locura hay que tener presente que utiliza el término delirio de una manera genérica para designar "los desórdenes de la mente" (Moreau de Tours, 1998, p. 29) y no como un síntoma particular entre otros. Sin embargo agrega que la naturaleza psicológica del delirio es, no solamente análoga, sino idéntica a la del estado de los sueños. Entendiendo a la locura como un sueño de un hombre despierto. En segundo lugar y siguiendo a su maestro Esquirol, ubica lo que llama "el hecho primordial" (Moreau de Tours, 1998, p. 23) de la locura. Este hecho primitivo y generador de todos los demás fenómenos de la locura queda situado en la *excitación maníaca* (Moreau de Tours, 1998, p. 26). Según Moreau de Tours la excitación maníaca es "todo accidente del delirio o de la locura propiamente dicha, ideas fijas, alucinaciones, irresistibilidad de los impulsos, etc., tienen su origen en una modificación intelectual primitiva, siempre idéntica a sí misma, que sin duda es la condición de su existencia" (Moreau de Tours, 1998, p. 26). Su idea es que toda existencia se encuentra desdoblada en dos vidas y el sueño es como una barrera entre ambas, "el punto fisiológico donde termina la vida exterior y comienza la vida interior" (Moreau de Tours, 1998, p. 29). Si las cosas se mantienen separadas el individuo mantiene una salud moral perfecta, pero puede suceder que por causas variadas esas dos vidas se confundan y la vida real queda tomada por el mundo ideal con creencias equivocadas, sensaciones falsas, etc. Según el autor "este individuo es el alienado, el monomaniaco sobre todo, que presenta un muy extraño amalgama de locura y razón y que sueña despierto" (Moreau de Tours, 1998, p. 29). Ahora bien, y

yendo al punto que nos interesa, esta definición de la locura es totalmente idéntica a los fenómenos producidos por la intoxicación de haschich. De este modo el autor puede aseverar que "no hay ningún hecho elemental o constitutivo de la locura que no se halle en las modificaciones intelectuales desarrolladas por el haschich, desde la más simple excitación maníaca hasta el delirio más furioso, desde el impulso enfermizo más débil, la idea fija menos complicada, la lesión de las sensaciones más restringida hasta el impulso más irresistible, el delirio parcial más extenso, los desórdenes de sensibilidad más variados, etc." (Moreau de Tours, 1998, p. 25). Es claro que este planteo deja emparejadas a la locura con la intoxicación en tanto tal, pero no se detiene a pensar en la diferencia entre quien consume esporádicamente como el mismo Moreau de Tours, sea por placer o por un experimento científico, de aquel que debe consumir indefectiblemente como lo haría un toxicómano.

En lo que propone Lasègue, cuando se enfrenta a estas ideas de Moreau de Tours, no compara simplemente la locura con la intoxicación en tanto tal, sino con el "delirium tremens" producto del alcoholismo. Además discute claramente la homologación que hacía Moreau de Tours entre delirio y sueño. El texto en el que se desarrollan estas cuestiones y al que voy a hacer referencia se llama "El delirio alcohólico no es un delirio, sino un sueño" (Lasègue, 1881, p. 141 a 162). Allí utiliza al Delirio Crónico Persecutorio descrito por él mismo para separarlo de los delirios alcohólicos. En un sentido clínico, a mi gusto, esta comparación tiene mayor fineza clínica que la de Moreau de Tours. Quiero decir que se detiene en los detalles clínicos del tipo de alucinación que tenemos en cada entidad a comparar, en el tipo de delirio y en los diversos fenómenos propios de cada caso. El primer punto que aborda Lasègue intenta describir y cernir con precisión el fenómeno del sueño. Allí él define que el sueño es un estado "semi-fisiológico y semi-patológico" (Lasègue, 1881, p. 143). Pero fundamentalmente pone énfasis en el aspecto visual de las alucinaciones en el sueño, respecto de la preponderancia de las alucinaciones auditivas que presenta el alienado. Así mismo hay cierto énfasis en la diferenciación entre la convicción que presenta el delirio en los delirantes crónicos y la duda propia en el etilismo. En estos últimos no se presenta el fenómeno de creencia inquebrantable propio del delirio crónico. La tesis de Lasègue es que en el delirium tremens tenemos una continuación de los sueños. Habla del delirante alcohólico como el que "sueña despierto" (Lasègue, 1881, p. 160). Para esto distingue tres etapas en el delirium tremens: 1) periodo de delirio exclusivamente nocturno, con regreso de la salud mental durante el día. 2) delirio diurno y, aún en este estadio, predominantemente por la noche y 3) convalecencia. Estas tres etapas muestran como el delirio es una continuidad en la vida diurna de la aparición de los primeros sueños. Presenta varios casos clínicos donde se puede percibir el fenómeno de hacer despertar al delirante de su delirio. Efectivamente, hace la prueba de despertar al alcohólico de su delirio a través de un sacudón y lo logra como si de quien se tratara no fuese más que alguien dormido. En esos ejemplos mismos se pone en cuestión la creencia del individuo en su delirio, ya que una vez despierto del mismo lo toma como un sueño. Esto último es lo que Lasègue llama "la posibilidad de suspender" (Lasègue, 1881, p. 159) el delirio. Lo dice de la siguiente manera: "La momentánea interrupción del delirio se hace en las condiciones de todo despertar brusco y pasajero durante el curso de un sueño ahora patológico. El borracho, no ya el alcohólico, dormido en un banco o en el piso, es despertado de la misma manera" (Lasègue, 1881, p. 160). Finalmente agrega que "con idénticos procedimientos se logra volver a la razón al alcohólico, que duerme despierto" (Lasègue, 1881, p. 160). La idea del autor es que "mucho antes de ser un delirante diurno, el alcohólico fue delirante nocturno y el acceso pudo agotarse en unas pocas semanas de sueños, sin jamás tomar la suficiente intensidad como para hacerse diurno" (Lasègue, 1881, p. 161). Tanto en Lasègue como en Moreau de Tours hay una equivalencia entre el delirio con el soñar despierto. Pero en un caso ese sueño es equiparado, a su vez, con la locura y en el otro es claramente distinguido de la misma. Cuando Lasègue

se orienta por el tipo de alucinación se está deteniendo en un fenómeno que más tarde iba a ser central en la discusión psiquiátrica para poder guiarse en lo más específico de la fenomenología de la psicosis. Me estoy refiriendo a lo que luego se terminó llamando las alucinaciones psíquicas o ideoverbales. Pero, en todo caso el campo de las alucinaciones también ha sido un campo central donde se ha discutido e investigado en torno a las experiencias de intoxicación; fundamentalmente respecto de las drogas alucinógenas. De todas maneras y para concluir respecto de este debate entre Moreau de Tours y Lasègue quería detenerme en el siguiente dato que para nuestro campo de investigación puede tener toda su importancia. Mientras Moreau de Tours pone el énfasis en la manía para definir a la locura, la intoxicación queda totalmente pegada a esta entidad clínica. Del otro lado cuando Lasègue pone el énfasis en la alucinación, el delirio y el fenómeno de certeza, la locura se separa de la intoxicación. Mas allá de encolumnarse detrás de uno o de otro autor me parecía importante destacar este dato que a mi gusto se ajusta a la clínica. En tanto la manía como dato clínico acerca la psicosis a los fenómenos de intoxicación, la clínica de los fenómenos elementales permite establecer distinciones más sutiles.

BIBLIOGRAFÍA

- LASÈGUE, C.: "El delirio alcohólico no es un delirio, sino un sueño", 1881.
- MOREAU DE TOURS, J.J.: "Del haschich alineación mental", 1845, Alucinar y delirar, Ed. Polemos, 1998, Buenos Aires, Tomo 1.
- RUDGLEY, R., Enciclopedia de las sustancias Psicoactivas, Ed. Paidós, Barcelona 1999.
- SANTIAGO, J.: "Freud y Moreau de Tours: Sobre los orígenes de la categoría de la toxicomanía", Pharmakon 8, Ed. Plural, 2000, Bolivia